# Santo Rosario - Sábado Santo

## INDICACIONES

* Al inicio de cada meditación se enciende o se coloca una vela al pie de María, como símbolo de estar en vela con Ella, esperando la resurrección del Señor.
* Se recomienda usar una Biblia para las lecturas, designando a los lectores con anticipación.
* Dividir los coros antes de empezar.
* El texto de las lecturas corresponde a la versión de la Biblia de la Conferencia Episcopal Española.

## MONICIÓN INICIAL

Nos ponemos de pie.

El misterio del Sábado Santo nos conduce hacia el Señor Jesús muerto que yace en el sepulcro.  Hoy toda la Iglesia se encuentra en silencio por el dolor y la ausencia.  Pero, en medio de la tristeza aparece la esperanza por la que podemos ver el horizonte último: la Resurrección.

Al alzar la mirada reconocemos la presencia de Santa María, Madre de la Esperanza y nos acogemos a su invitación de acompañarla en esta espera guardando en el corazón las palabras de su Hijo.

Entra alguien y pone un cirio al pie de la Virgen.

T: ✠ Por la señal de la Santa Cruz, ✠ de nuestros enemigos ✠ líbranos, Señor, Dios Nuestro. ✠ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Se puede rezar el Símbolo de los Apóstoles o el Credo Niceno-Constantinopolitano.

## 1ª MEDITACIÓN: LA «FE PRECIOSA» DE SANTA MARÍA [La Anunciación]

Se coloca una vela encendida al pie de María.

Lector: Del Evangelio según San Lucas 1,35-38

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejes, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Se guarda silencio por un momento.

La virtud de la esperanza no tendría sentido sin el don tan precioso de la fe.

Esta fe que es confianza en Dios y en su palabra la vemos vivida de manera modélica en María, en Ella la fe constituye la base de su fidelidad al Señor.

La fe en la Madre es preciosa porque Ella ha aceptado la invitación de Dios acogiendo al Señor Jesús en su seno y entrando en la Escuela de la fe, en donde guiada por su Hijo, irá madurando y ganando una consistencia que le permitirán responder con generosidad al Plan de Dios a lo largo de toda su vida, incluso en los momentos difíciles.

Cantamos: Virgen Fiel

Padre Nuestro…

## 2ª MEDITACIÓN: LA ESPERANZA EN EL DOLOR [La profecía de Simeón]

Se coloca una vela encendida al pie de María.

Lector: Del Evangelio según San Lucas 2,33-35

Su Padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

«Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción, —y a ti misma una espada te traspasará el alma— para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

Se guarda silencio por un momento.

Cuando muere el Señor, quienes lo siguen pasan por un momento intenso de prueba.  Pocos de ellos son conscientes de que detrás de la muerte de Jesucristo está la victoria y el triunfo.  Para los discípulos, la muerte de Cristo donde su fe y esperanza se ve probada.

Cuando esto ocurre, María por su fe puede permanecer firme en el momento de mayor dolor.  Sin embargo, su dolor no es cancelado, no es anulado, éste se envuelve en una dimensión nueva, la dimensión de la esperanza que hace que su Amor permanezca vivo aún cuando todo parece muerto.

Padre Nuestro…

## 3ª MEDITACIÓN: LA ORACIÓN, ESCUELA DE LA ESPERANZA [El Magníficat]

Se coloca una vela encendida al pie de María.

Lector: Del Evangelio según San Lucas 1,46-55

María dijo:  
«Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humildad de su esclava.  
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.  
Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.  
Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padre—  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre».

Se guarda silencio por un momento.

María ha visto el cumplimiento de las promesas de Dios a lo largo de toda su vida, es por esto que medita y espera con confianza el cumplimiento de las profecías: *“y al tercer día resucitará”.*

La Madre espera, y nutre su esperanza de la oración.  Ella prevé confiadamente lo que va a suceder, y se pone en manos del Padre, esperando la resurrección de su Hijo el Señor Jesús, alentada por la fuerza del Espíritu que la ilumina especialmente en los momentos de oración.

Padre Nuestro…

## 4ª MEDITACIÓN: VIVIR LA ESPERANZA DE MARÍA [María al pie de la Cruz]

Se coloca una vela encendida al pie de María.

Lector: Del Evangelio según San Juan 19,25

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Se guarda silencio por un momento.

Vana sería nuestra esperanza si es que no estuviera fundamentada en el misterio más grande del Señor Jesús, en su Resurrección.  En este misterio Santa María fundamenta su existencia, porque en él reconoce que Dios Padre cumple todas sus promesas.  En Santa María no cabe duda ni desesperación porque en su corazón está presente siempre Jesús, en quien confía plenamente y a quien se ha ido conformando.

Así como María vive su esperanza estamos también nosotros invitados a participar de la confianza en las promesas de Dios, a poner a Jesús como el centro de nuestra vida y a esperar junto con Ella la Resurrección del Señor.

Cantamos: Madre nuestra (2ª y 3ª estrofa).

Padre Nuestro…

## 5ª MEDITACIÓN: DE LA ESPERANZA A LA CARIDAD [La maternidad espiritual]

Se coloca una vela encendida al pie de María.

Lector: Del Evangelio de San Juan 19,26-27

Jesús al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo».  Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre».

Se guarda silencio por un momento.

La preciosa fe de María la conduce a confiar plenamente en el cumplimiento de las promesas de Dios.  Su esperanza fundada en ese encuentro profundo a través de la oración, con Dios Padre y su Hijo, Jesucristo, la conducen a vivir una fidelidad inquebrantable y la auténtica caridad.  Estos han sido los motivos de su conformación con Cristo, de su configuración plena con Él.  María aprende de Jesús a amar a sus hijos en la fe.

Padre Nuestro…

## MONICIÓN FINAL

Alentados por Santa María y dispuestos a seguir acompañándola en su espera terminemos nuestro Rosario cantando LA SALVE.

Rezamos 1 Padre Nuestro y 3 Ave María por las intenciones del Santo Padre

Se rezan o cantan las letanías lauretanas

✠ En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.